

**Galería Rafael Pérez Hernando**  
**Miguel Ángel Barba. “Ojos que no ven...”**  
**21 de Noviembre 2013 – 18 de Enero 2014**

¡No hay manera! Miren, llevo días intentando escribir estas líneas sobre la exposición de Miguel Ángel Barba (Ciudad Real, 1976) que presentamos en la galería y no me sale nada... A Miguel le conozco desde sus dos individuales en la galería Valle Quintana a partir del 2000. Luego empezamos a trabajar juntos y desde su proyecto “En carne y hueso” en 2005, Barba ha realizado varias muestras individuales en la galería.

A partir de 2008 las franjas de color- que preparaba como fondos de algunas de sus obras, sobre las que pintaba encima, dando lugar a sus creaciones más o menos figurativas- pasan a un primer plano y se convertirán en el eje central de su producción de 2008 a 2013.

Las franjas de color en 2008 son anchas, de algo más de 10 cm y, con el paso del tiempo, se convertirán en rayas casi imperceptibles del grosor de un hilo. Los anchos colores sensuales de sus principios acaban en líneas finísimas sobre fondos blancos. La voluptuosidad colorista Barba se va a ir dirigiendo hacia una obra ascética y física a la vez. Sí, física, inicialmente rellenaba sus anchas franjas con ceras o con lápices de colores, y después el proceso va a ser mental y físico al mismo tiempo. En las obras de gran formato sólo alguien de edad temprana y con muy buen estado físico podía acometer este trabajo. Con una regla que apoyaba en la tela con su mano izquierda y su rodilla, para luego trazar de arriba abajo con sus lápices raya a raya de un solo trazo. Si la misma se quedaba sin acabar, el trabajo era fallido. Yo lo intenté varias veces, y me era absolutamente imposible conseguir un resultado positivo. El esfuerzo físico de Miguel es un elemento nuevo en las obras que aquí se exponen: concentración mental y esfuerzo físico al mismo tiempo han dado lugar a “*Ojos que no ven...*”.

Nuestra galería de la calle Orellana, dentro un año justo, cumplirá diez años. Todos hemos envejecido algo desde entonces. La idea de que un creador se quede ligado a una galería para siempre, y viceversa, me parece absurdo. Tampoco un galerista debe verse obligado a realizar una exposición de sus artistas cada dos o tres años. Intuyo

que sólo merecerá la pena que continúe la actividad de la galería si los proyectos tienen sentido, que digan algo, que haya la tensión necesaria que nos dé ánimos para seguir.

Pues bien, lo que nos ha motivado del proyecto “Ojos que no ven...” no ha sido sólo el trabajo estético, físico y mental de Miguel Ángel Barba sobre sus telas, sino su vinculación con el proyecto de arte inclusivo *Despintando*, que surgió de la mano de Raquel Calvo hace dos años en el Centro “Infantas de España” de Cuenca. Ahí fueron conscientes Calvo y Barba de que a través del dibujo, de la pintura y del color, podían ayudar a mejorar a personas con ciertas limitaciones.

Esta exposición de Miguel Ángel Barba tiene sentido por haber mezclado sus trabajos en la galería con los de los miembros del taller “Despintando”. ¿Ha valido la pena?...

Rafael Pérez Hernando. Noviembre 2013

[www.rphart.net](http://www.rphart.net)

